

Este número extraordinario de la revista *Ingeniería Hidráulica en México* quiere ser un testimonio de la reunión que encabezó el presidente Miguel de la Madrid Hurtado, el 11 de julio del presente año, para conmemorar 60 años de política hidráulica.

Esta celebración tiene enorme trascendencia. La aplicación de la política hidráulica ha permitido, a través de seis décadas, responder oportunamente a las múltiples necesidades que nuestro desarrollo ha requerido en cada época.

Dotar de agua a las poblaciones, al campo, a las industrias y a los centros de recreación turística requirió de un gran esfuerzo. La mejor prueba de ello son las 1 460 presas de almacenamiento y derivación; más de cinco millones de hectáreas de riego; más de 48 000 kilómetros de caminos de operación y enlace en zonas agrícolas; la infraestructura para abastecer de agua potable a 43 millones de mexicanos y para generar, por medio de plantas hidroeléctricas, 40 por ciento de la energía eléctrica nacional, así como la construcción del drenaje profundo en el Distrito Federal.

En estos sesenta años el país logró establecer una capacidad técnica sobresaliente para diseñar, construir y operar obras de gran envergadura. Pero sobre todo, es importante señalar que la aplicación de la política hidráulica se hizo siempre con afán de justicia social, creando empleos y propiciando bienestar.

El México que hoy conocemos se debe en buena medida a las obras de hidráulica. Gracias a ellas se ha logrado dar un destacado impulso modernizador a la agricultura y a la ganadería.

La conducción de agua en bloque a centros de población y la construcción de presas para generación de energía eléctrica han impulsado, por otro lado, el extraordinario desarrollo urbano e industrial de nuestro país en las últimas décadas.

Al iniciar su administración, el presidente Miguel de la Madrid señaló la necesidad de resolver nuevos y difíciles problemas planteados por el aprovechamiento y la preservación de la calidad de los recursos hidráulicos del país.

En consecuencia, se avanza en la construcción de mejores obras en tiempos más cortos y en la aplicación de medidas que favorecen el uso más racional del agua.

Presentamos en las páginas siguientes una serie de testimonios que dan cuenta del camino recorrido en estos sesenta años, así como una prospectiva del aprovechamiento del agua en nuestro país.

Que sea pues este número extraordinario de *Ingeniería Hidráulica en México*, un homenaje a quienes han hecho posible nuestra rica y productiva historia hidráulica.

Eduardo Pesqueira